

INSPECTORIA SAN FRANCISCO JAVIER
BAHIA BLANCA (Argentina)



P. MANUEL JESUS MOLINA

Queridos Hermanos:

Les comunicamos que en la tarde del 28 de marzo, Manuel Jesús Molina, Sacerdote S.D.B., ha sido llamado a participar de la Pascua de Cristo.

Después de una afección que lo obligó a internarse y de la que no se recuperó, terminó su laboriosa jornada que había empezado en Pichi Leufú (Río Negro), el 1º de diciembre de 1904.

Su madre, Encarnación Parra, falleció cuando él tenía 3 ó 4 años, de una pulmonía. Cuatro años más tarde falleció también su padre, José, chono de raza. La familia ya se había establecido en el centro del Chubut, motivo por el cual tomó contacto con el Colegio de Rawson adonde fueron a estudiar él y otro de los 6 hermanos. Allí fue madurando su vocación al sacerdocio. Pasó al Aspirantado y Noviciado de F.M. donde cursó todos los estudios de Filosofía y el trienio práctico, y donde hizo la profe-

sión perpetua en 1926, el 29 de enero.

Los estudios de Teología los realizó en Turín donde fue ordenado sacerdote el 3 de julio de 1932. En su recuerdo de primera Misa está escrito: "Pasamos por el agua y por el fuego, pero tú, Señor, nos guiate al lugar del solaz". Expresión suficientemente capaz de manifestar no sólo el tributo que debió pagar para alcanzar la meta del sacerdocio sino también su espíritu de dominio sobre la naturaleza indígena y sobre el poder de las tinieblas que en la vida del hombre intenta oponerse al plan de Dios.

Las casas que lo recibieron con su actividad sacerdotal se extienden a lo largo de la dilatada Patagonia, desde Bahía Blanca hasta Tierra del Fuego. Ellas fueron: Colegio Don Bosco y Colegio La Piedad de Bahía Blanca, Parroquia de San Antonio Oeste, Colegio Deán Funes de Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado y Río Gallegos.

Vivió su sacerdocio con entrega y pasión.

Siempre se mostró inflexible cuando se trataba de defender la justicia, y en lo que hace a la vida religiosa no navegó nunca entre el deber y el acomodo. Manifestaba aquella reciedumbre que en los salesianos de la primera hora era nota sobresaliente. Pero al mismo tiempo daba cumplimiento al precepto de la caridad con gestos heroicos y con postura sencilla.

Parecía tener muy presente a S. Pablo que dice: La puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. Ef.4,26.

En efecto cuando después de alguna discusión acalorada los ánimos llegaban a alterarse, era él quien buscaba enseguida el modo de disipar todo resto de animosidad.

Además de su actividad sacerdotal el Padre Molina dedicó su tiempo con verdadera pasión a la investigación de elementos autóctonos, los más variados, y lo hizo siempre con una finalidad apostólica y apoligética.

Sus trabajos empezaron con la ubicación del sitio donde Pedro de Gamboa en el extremo sur había fundado la población "Nombre de Jesús" sobre el Estrecho de Magallanes.

Sus publicaciones en el campo de la investigación han sido numerosas; publicadas, algunas de ellas, por medio de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, en donde ejerció la docencia en los últimos años de su vida. Allí puso en evidencia su preocupación por formar juventudes empeñadas en la investigación y con sólidos principios cristianos que debían traducirse en un vivir y actuar como tales.

Sus vacaciones consistían en realizar excursiones de investigación. En los recreos realizaba con mucho vigor trabajos manuales, cuidando los parques y las instalaciones del Colegio, actividades que realizó hasta ser internado de urgencia cuando contaba 74 años de edad.

Llevaba consigo los manuscritos de un trabajo a publicarse, con la voluntad de terminarlo. Pensó que iba a vencer la enfermedad como lo había hecho muchas otras veces. Como la enfermedad no cedía

pensó que podía encontrar mayores posibilidades de recuperarse en Bahía Blanca. Allí fue recibido y acompañado con cariño por los salesianos de esa comunidad. Pero cuando vio que Dios lo llamaba aceptó cristianamente la muerte recibiendo la gracia de los sacramentos.

Estimados Hermanos: Para él les pedimos oraciones de sufragios y para esta casa un recuerdo para que el Señor la bendiga con nuevas vocaciones.

LEON PIOVESAN y Comunidad.
Comodoro Rivadavia, Junio de 1979

Datos para el necrologio:

Sacerdote Manuel Jesús Molina: nació en Pichi Leufú (Argentina), el 1º de diciembre de 1904. Falleció en Bahía Blanca (Argentina), el 28 de marzo de 1979, a los 74 años de edad, 57 de profesión y 46 de sacerdocio.

